



GUÍA DE TRABAJO 2026

BOLETÍN
TÉCNICO
REGIONAL

GESTIÓN
DEL RIESGO
CON ENFOQUE
DE NIÑEZ

DEPARTAMENTO:

NARIÑO



Astrid Eliana Cáceres Cárdenas

Directora general

**Instituto Colombiano de
Bienestar Familiar (ICBF)**

Adriana Velásquez Lasprilla

Subdirectora general

**Instituto Colombiano de
Bienestar Familiar (ICBF)**

Julián Moreno Parra

Director

**Sistema Nacional de Bienestar
Familiar
(SNBF)**

Rodrigo Elías Daza Vega

Subdirector de Articulación

Territorial

**Sistema Nacional de Bienestar
Familiar
(SNBF)**

Coordinación de la publicación

Equipo Técnico

**Sistema Nacional de
Bienestar Familiar
(SNBF)**

Deyber Hernán Samboní Vallejo

Diana Carolina Parra Caro

Diana Paola Díaz Ruiz

José Gabriel Osorio Álvarez

José Ricardo Garzón Carrillo

Uriel Eduardo Martínez Castrillón

Equipo Técnico Territorial

Nariño

Paola Maribeth Chavez Chamarro

¿Qué es el boletín de Gestión del Riesgo con Enfoque de Niñez?

Este boletín es una herramienta que proporciona información inicial y propicia el análisis de los riesgos que afectan a las niñas, niños y adolescentes, tanto de origen natural como antropogénicos intencionados, en el ámbito departamental. Es la tercera publicación¹ que realiza el Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF), y se basa en los indicadores sociales, las alertas tempranas, las proyecciones climáticas y otras fuentes oficiales; también formula recomendaciones orientadas a fortalecer la acción institucional y comunitaria para la protección integral de la niñez en los territorios.

Contexto Departamental

El departamento de Nariño, ubicado en el suroccidente de Colombia, limita con Ecuador y tiene salida al océano Pacífico, lo que le otorga una alta importancia geoestratégica y una gran diversidad territorial, ambiental y cultural. Está conformado por 64 municipios y presenta zonas andinas, costeras, selváticas y de cordillera, con alta ruralidad y dispersión poblacional. Cuenta además con una amplia diversidad étnica, representada en pueblos indígenas como Pastos, Quillacingas, Awá, Inga, Eperara Siapidara y Cofán, así como comunidades afrodescendientes ubicadas principalmente en la costa pacífica. Según proyecciones del DANE retomadas en el Plan de Desarrollo Departamental 2024–2027, los niños, niñas y adolescentes representan cerca del 26,69 % de la población, y alrededor del 60 % habita en zonas rurales, donde persisten mayores barreras de acceso a salud, educación, protección y conectividad. Estas condiciones se agravan por dinámicas asociadas al conflicto

¹ Todas las publicaciones de los boletines pueden ser consultadas en:
<https://portalsuin.icbf.gov.co/sites/suin/Pages/Pol%C3%ADticas%20p%C3%BAblicas/1.%20Informes%20gesti%C3%B3n%20del%20riesgo.aspx>

armado, economías ilícitas, desplazamiento, movilidad fronteriza y presencia de grupos armados ilegales, especialmente en el Pacífico y zonas de frontera.

Entre los principales retos de Nariño en materia de niñez y adolescencia se encuentran las vulneraciones asociadas a violencias, pobreza multidimensional, reclutamiento y utilización por actores armados, violencia intrafamiliar y sexual, trabajo infantil, embarazo adolescente y deserción escolar. Estos riesgos se agravan por dinámicas de conflicto armado, economías ilegales, desplazamiento, confinamiento y afectaciones psicosociales, especialmente en municipios del Pacífico y la cordillera. Además, persisten brechas urbano-rurales en el acceso a salud, educación, protección integral y rutas efectivas de restablecimiento de derechos, particularmente en territorios dispersos y de difícil acceso. Por ello, se requiere una respuesta articulada con enfoque diferencial, étnico, territorial y de protección integral.

Situación de la niñez

A continuación, se presentan algunos datos sobre la situación de la niñez y adolescencia en Nariño, con énfasis en vulneraciones y riesgos asociados a violencias basadas en género, violencia intrafamiliar, violencia sexual, conflicto armado, pobreza y ruralidad. De acuerdo con el Boletín GREN del SNBF y el informe Cifras Violeta Nariño 2021, estas violencias afectan de manera particular a niñas y adolescentes, incluso por encima del promedio nacional en algunos indicadores. Además, la dispersión geográfica, la presencia de grupos armados ilegales, las economías ilícitas y las brechas de acceso a salud, educación y protección aumentan la vulnerabilidad de niños, niñas y adolescentes, especialmente en municipios rurales, étnicos y del Pacífico nariñense.

- Violencias hacia niños, niñas y adolescentes en el 2025

Variable	Violencia física	Violencia sexual	Negligencia y abandono	Violencia psicológica
Casos totales	521	982	751	210
Tasa por 100 mil habitantes	116.7	219.9	168.1	47.0

Fuente: Sistema integrado de información de violencias de género SIVIGE – SIVILIGA

- Porcentaje de casos notificados según sexo y edad en el 2025

Ciclo de vida	Hombres	Mujeres
Adolescencia (12-17 años)	9.78%	37.30%
Infancia (6-11 años)	14.16%	16.31%
Primera Infancia (0-5 años)	9.98%	12.46%

Fuente: Sistema integrado de información de violencias de género SIVIGE – SIVILIGA

De acuerdo con el SIVIGE/SIVILIGA, en 2025 Nariño registra una alta afectación de niños, niñas y adolescentes por distintas formas de violencia. La violencia sexual presenta el mayor número de casos notificados, con 982 registros, seguida de negligencia y abandono con 751, violencia física con 521 y violencia psicológica con 210. Esta situación resulta preocupante, especialmente porque informes del Observatorio de Género de la Universidad de Nariño y del boletín GREN del SNBF han advertido que algunos indicadores de violencia sexual e intrafamiliar en el departamento superan el promedio nacional, principalmente en contextos rurales, étnicos y del Pacífico nariñense. Aunque no se cuenta con tasas por 100 mil habitantes, el volumen de casos evidencia la persistencia de factores de riesgo asociados a pobreza, conflicto armado, economías ilícitas, baja presencia institucional y barreras de acceso a servicios de protección.

En términos poblacionales, las niñas y adolescentes mujeres presentan la mayor afectación, especialmente entre los 12 y 17 años, grupo que concentra el 44,15 % de los casos notificados, frente al 16,89 % de los hombres adolescentes. En la infancia,

entre los 6 y 11 años, la afectación es más similar entre hombres (17,27 %) y mujeres (13,63 %), lo que evidencia que las violencias impactan de manera diferenciada según el sexo y el ciclo vital. Estos datos coinciden con las tendencias nacionales que ubican a niñas y adolescentes como principales víctimas de violencia sexual y violencias basadas en género. Además, factores como la naturalización de las violencias, las relaciones desiguales de poder, el conflicto armado y las barreras institucionales aumentan su vulnerabilidad en el departamento.

- Casos notificados según etnia en el 2025

Etnia	Casos
Indígena	65
Ninguna	0
Negro, Mulato Afrocolombiano	58

Fuente: Sistema integrado de información de violencias de género SIVIGE – SIVILIGA

- Niños, niñas y adolescentes con declaratoria en el Registro Único de Víctimas entre el 2020-2026

Hecho victimizante	Primera Infancia (0-5 años)	Infancia (6-11 años)	Adolescencia (12-17 años)
Amenaza	754	2.721	4.051
Desplazamiento forzado	3.688	19.526	36.592
Desaparición forzada	1	4	8
Reclutamiento forzado	0	0	5

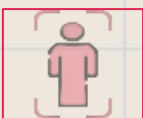
Fuente: Registro Único de Víctimas - UARIV

La información del Registro Único de Víctimas —RUV— evidencia que el conflicto armado sigue afectando gravemente a la niñez y adolescencia en Nariño. Entre 2020 y 2025, el desplazamiento forzado fue el hecho victimizante de mayor impacto, con 59.806 niños, niñas y adolescentes víctimas, principalmente adolescentes con 36.592 casos, seguido de infancia de 6 a 11 años con 19.526 y primera infancia con 3.688. Las amenazas también representan un riesgo significativo, con 7.526 casos, especialmente en adolescentes. Estos datos coinciden con análisis nacionales que ubican el desplazamiento como el principal hecho victimizante contra la niñez en Colombia y a Nariño entre los departamentos con mayor afectación.

Aunque la desaparición y el reclutamiento forzados presentan menores registros, su gravedad es alta por los impactos que generan en el desarrollo integral, la protección y el proyecto de vida de niños, niñas y adolescentes. En particular, los casos de reclutamiento en adolescentes reflejan la persistencia de riesgos asociados a grupos armados ilegales, economías ilícitas y débil presencia institucional en zonas rurales y del Pacífico nariñense. En conjunto, estos hechos profundizan la vulnerabilidad, limitan el acceso a derechos como educación, salud y protección, y generan desarraigo, miedo y fragmentación familiar.

Sobre las conductas vulneratorias que presenta el Registro Único de Víctimas, se considera oportuno que las entidades territoriales y los agentes del SNBF puedan complementar esta información con otras fuentes como la Defensoría del Pueblo, para analizar hechos victimizantes que por diferentes circunstancias no fueron declarados oficialmente.

Riesgos que afectan a las niñas, niños y adolescentes.



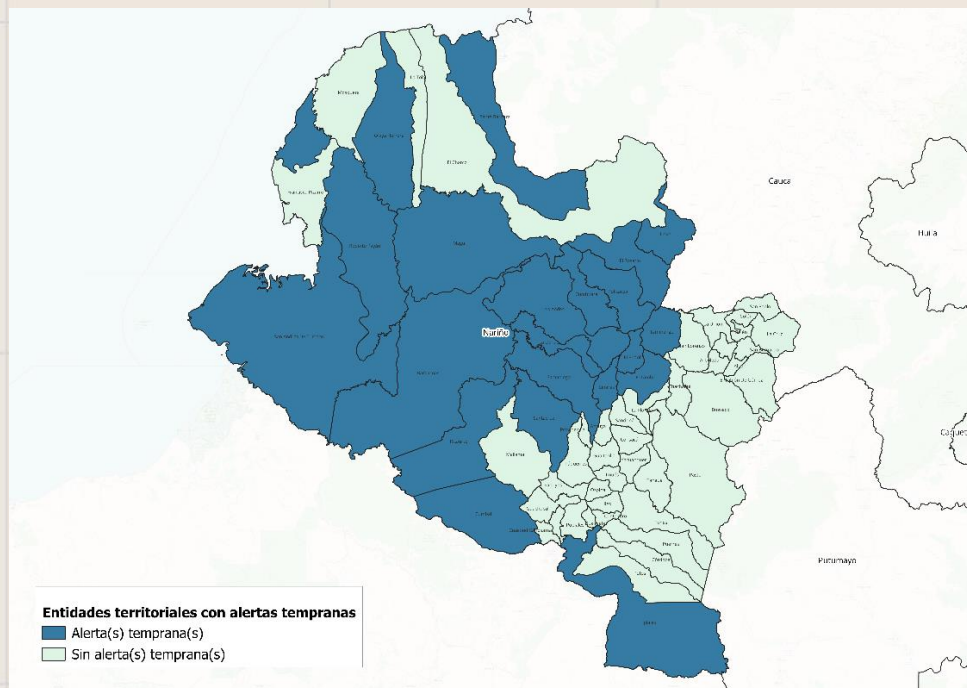
Riesgos antropogénicos intencionados

Estas situaciones se sustentan en las dinámicas advertidas por el Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo para Nariño, especialmente en municipios como El Peñol, El Tambo, Tumaco, Barbacoas, Ricaurte e Ipiales, donde se han identificado riesgos de violaciones a los derechos humanos e infracciones al DIH por la presencia y disputa entre grupos armados ilegales y estructuras de crimen organizado.

En este contexto, niñas, niños y adolescentes enfrentan riesgos asociados al reclutamiento, uso y utilización, desplazamiento forzado, amenazas y afectaciones derivadas de las economías ilícitas y la débil presencia institucional. Estas dinámicas generan impactos acumulativos como desescolarización, normalización de violencias, consumo de sustancias psicoactivas y afectaciones a la salud mental, configurando graves riesgos psicosociales para la niñez y adolescencia en el departamento.

Figura 1.

Convergencia de riesgos en Nariño



Fuente: datos tomados de la página de alertas tempranas de la Defensoría de Pueblo

(<https://www.defensoria.gov.co/alertas-tempranas>), elaboración propia, mayo 2026

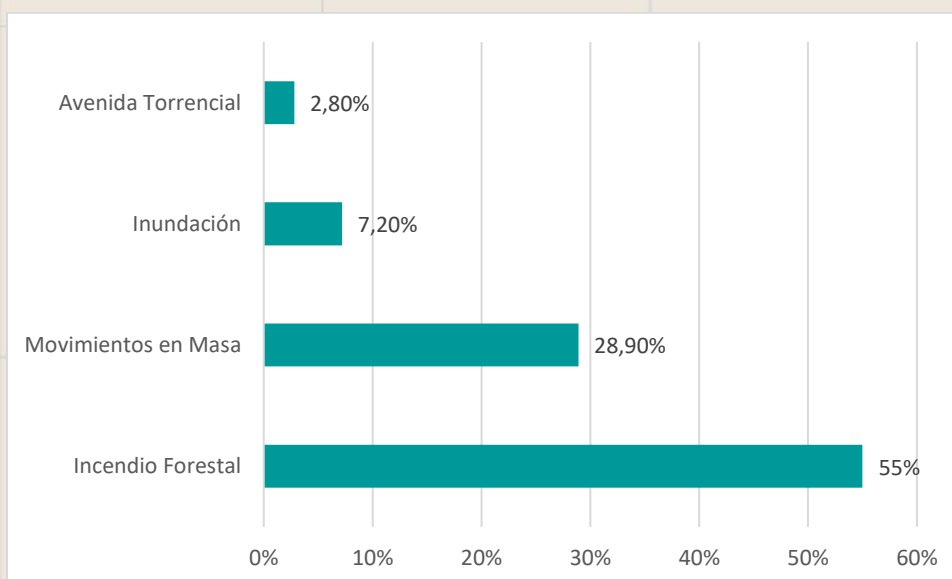


Riesgos de origen natural

Parte de estos riesgos son alertados por la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo y Desastres (UNGRD), quién identifica cinco eventos que se presentan mayoritariamente en el Departamento de Nariño y que deben ser objeto de análisis para las mesas inter sistémicas para determinar las acciones pertinentes a implementar.

Estos eventos son movimiento en masa, incendio forestal, inundación, vendaval y creciente súbita, y se presentan principalmente en los municipios de Santa Barbara de Iscuandé, Mallama, Samaniego, Santa Cruz de Guachavez, entre otros.

Frecuencia de eventos presentados entre el 01 de enero y el 31 de diciembre de 2025



Fuente: Consolidado de Atención de Emergencias – UNGRD

<https://datastudio.google.com/u/0/reporting/a850fdeb-1229-4623-8a35-13895d4ec484/page/DyhoD>

Adicionalmente, se puede consultar el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), que, mediante su Informe de Predicción Climática a corto, mediano y largo plazo, presenta una proyección del comportamiento de las precipitaciones para periodos de seis meses. Esta predicción puede consultarse en <https://www.ideam.gov.co/sala-de-prensa/informes/Informe-de-predicci%C3%B3n-clim%C3%A1tica-a-corto%2C-mediano-y-largo-plazo>

Esta información es útil para que las entidades territoriales realicen acciones de conocimiento y reducción de los riesgos de origen natural que puedan afectar a la niñez en el departamento.

Capacidades territoriales y avance inter sistémico

El departamento cuenta con algunos instrumentos institucionales orientados al conocimiento y gestión del riesgo. Entre ellos, las Alertas Tempranas vigentes emitidas por la Defensoría del Pueblo y los Planes Departamentales de Gestión del Riesgo de Desastres liderados por la Gobernación y la UNGRD. Sin embargo, persisten vacíos importantes en la articulación de estrategias específicas, ya que no se registran iniciativas comunitarias basadas en la Guía Comunitaria para la Gestión del Riesgo, ni la implementación de Planes Escolares para la Gestión del Riesgo (PEGR) desde la Secretaría de Educación. Asimismo, Nariño no cuenta con un Plan Departamental de Prevención y Protección frente a violaciones de Derechos Humanos y al Derecho Internacional Humanitario, ni con acciones concretas que respondan a los lineamientos de la Política de Gestión Integral del Riesgo Escolar y Educación en Emergencias (GIRE). Existen programas de prevención del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes en municipios como Ricaurte y Tumaco, así como planes de retorno y reubicación para población desplazada o en situación de emergencia en Pasto y Tumaco. No obstante, se requiere el fortalecimiento de estrategias consolidadas de recuperación emocional, psicosocial, de reparación integral dirigidas a niñas, niños y jóvenes, lo que evidencia

la necesidad de fortalecer su enfoque integral de gestión del riesgo con perspectiva de derechos humanos y protección infantil

Recomendaciones territoriales

En conocimiento del riesgo

- Fortalecer la gestión del conocimiento en Nariño mediante un sistema integral de información territorial que articule datos de la Gobernación, la UNGRD, la Defensoría del Pueblo, el SNBF y el SNARIV. Este sistema debe permitir el análisis y la georreferenciación de riesgos naturales, sociales y asociados al conflicto armado que afectan a niñas, niños y adolescentes, facilitando la toma de decisiones basada en evidencia, la actualización de alertas tempranas, la identificación de brechas de protección y la priorización de acciones en los municipios más vulnerables. Incluye fortalecer las capacidades técnicas y comunitarias de los Consejos de Gestión del Riesgo, docentes, liderazgos juveniles y organizaciones comunitarias, incorporando el enfoque de niñez en la gestión del riesgo; promover procesos pedagógicos en escuelas, hogares comunitarios y espacios protectores para la comprensión de los riesgos, la identificación de entornos seguros y una cultura de autoprotección (utilizando herramientas como la Guía Comunitaria para la Gestión del Riesgo y los Planes Escolares de Gestión del Riesgo —PEGR—); y sistematizar y difundir experiencias comunitarias exitosas, reconociendo saberes territoriales, prácticas ancestrales y estrategias de resiliencia de pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos.
- Consolidar un sistema unificado de información territorial que permita el registro, seguimiento y análisis de casos de riesgo y vulneración de derechos de niñas, niños y adolescentes, facilitando la toma de decisiones y la respuesta oportuna.
- Realizar un mapeo territorial de zonas de riesgo y zonas seguras para la niñez, incluyendo barrios, veredas, internados y espacios comunitarios, articulando acciones de señalización, prevención y recuperación de entornos protectores.

- Crear y/o fortalecer líneas de escucha y atención para la niñez, accesibles en contextos de baja conectividad, que permitan la identificación temprana de riesgos y la activación de rutas de protección.

En reducción del riesgo

- Diseñar e implementar planes comunitarios, familiares y escolares de gestión del riesgo con enfoque de niñez, que incluyan acciones de prevención frente a violencia, consumo de SPA, reclutamiento y riesgos socioambientales.
- Implementar estrategias de prevención del reclutamiento y uso de la niñez, en articulación con comunidades indígenas, autoridades locales y sector educativo, incorporando procesos pedagógicos y comunitarios.

En manejo del desastre o de la emergencia

- Fortalecer la articulación interinstitucional mediante una agenda permanente de seguimiento a los acuerdos de la mesa inter sistémica, vinculando instancias como Consejos de Gestión del Riesgo, Comités de Justicia Transicional y Mesas de Infancia Adolescencia y Fortalecimiento Familiar, con participación de los sectores de salud, educación y protección.
- Formular e implementar un plan de contingencia intersectorial frente a los riesgos priorizados (violencias, reclutamiento, consumo de SPA, suicidio e inseguridad alimentaria), con rutas claras de atención, responsabilidades definidas y enfoque diferencial.
- Fortalecer la capacidad de respuesta en salud mental y apoyo psicosocial, especialmente en residencias escolares y comunidades rurales dispersas, mediante equipos itinerantes y estrategias culturalmente pertinentes

